EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T

NUM. 38 | ARGEL — Sàbado 27 de Octubre de 1945 | Precio : 5 francos

EDITORIAL

El fraude de la amnistîa

Es una caracterîstica notable en la propaganda falangista de hoy, reflejada con insistencia y habilidad en la prensa dîaria impresa bajo el signo del yugo y las flechas, la presentaciôn del «Movimiento Nacional»— la sublevaciôn militar-fascista y su continuidad presente—como un hecho sin relaciôn alguna con la democracia o la autocracia, el fascismo o el socialismo. La propaganda franquista afirma, sin rubor y con impudicia, que las concretas instituciones de gobierno son superficiales y ajenas a «la significaciôn profunda en la trayectoria de estos anos», cuyo nùcleo auténtico es «la salvaciôn de unos principios de màs alto valor que dichas formas gubernamentales».

Asî se expresa «Arriba» y anade: «la polémica democracia-fascismo nada tiene que ver con nuestro Alzamiento Nacional ni con el Estado de él surgido».

Dejamos a un lado la desfachatez envuelta en declaraciones que niegan hechos, doctrinas y principios sostenidos hasta ayer con voces fanfarronas y abiertos ataques a todo lo que oliese a democracia. Tampoco interesa exponer aquî las relaciones necesarias y evidentes entre esos «principios de màs alto valor» (léase intereses materiales de los que ejercen el poder y monopolizan la riqueza) y las formas «superficiales» de gobierno.

Conviene, y es oportuno, senalar la disposiciôn de ànimo para hacer concesiones formales sin ceder un àpice de lo esencial. Este es el principio animador de la polîtica extranjera franquista, para la que suministra argumentos con aparentes medidas de caràcter democràtico, tal como las anunciadas elecciones, a la par que conceden «amnistîas» que acrediten una polîtica inexistente de apaciguamiento y armonîa entre los espanoles.

La succesiôn y frecuencia de estas amnistîas demuestran, por sî solas, su embustera promulgaciôn, toda vez que, si de veras tuviesen efectividad, con una sôla de ellas habrîa suficiente. La realidad es que esas amnistîas ùnicamente ce estampan en el papel; las càrceles y companîas de trabajo siguen tan bien provistos como al principio. Si alguna libertad condicional se concede—pues no se puede guardar permanentemente en la carcel a tantos miles de ciudadanos—es para mantener sobre ellos una estrecha vigilancia y volverlos a encerrar al primer indicio de actividad polîtica, o apenas se materiaiiza la hostilidad al régimen.

La persecuciôn de los antifascistas continua como antano, disimulada ahora bajo el manto de otros textos jurîdicos. Los delitos polîticos, de opiniôn o de religiôn, antes comprendidos en una legislaciôn y procedimiento especiales, se incluyen ahora en la legislaciôn y tribunales ordinarios. A renglôn seguido, el franquismo propala la ausencia de procedimientos especiales, aunque persisten las detenciones gubernativas y la acciôn terrorista de la Falange. No existen libertades de pensamieno, de prensa ni polîticas, pero se afirma que la democracia orgànica suple con ventaja todas esas zarandajas.

En la ùltima amnistîa se insite con especial cuidado para el retorno de los expatriados. Somos la gran pesadilla de Franco. El hombre no duerme pensando en nuestras desventuras y tien de sus brazos a todos, salve a los que han cometido «delitos comunes». Su magnanimidad le lleva a perdonar los delitos contra la seguridad del Estado, es decir, aquellos—junto con los comunes—que él y su gente perpetraron contra Espana y la Repùblica. Asî pues, considera reos de delito comùn a todos los que defendieron la verdadera seguridad del Estado y los intereses del pueblo espanol.

Las intenciones de Franco, aparte su cinismo, son aviesa». Como decimos antes, los desterrados somos su gran pesadilla y quisiera tenernos al alcance de la mano para que no molestàramos su polîtica exterior. Nuestra estancia en el extranjero es el mejor argumento contra sus maniobras, aquî representamos a millones de espanoles martirizados y esclavizados, actuando como heraldos de los que allà sufren. Y esto es lo que quisiera evitar el Caudillo, a la vez que poder suprimir a una gran porciôn del antifascismo espanol, seguramente la màs preparada y dinàmica, hoy en el destierro. Para Franco estarîamos mejor en la carcel o en las fosas comunes con que ha jalonado Espana.

De Tànger a Lisboa

por RODOLFO

La zona internacional de Tanger ha sido por fin evacuada por los ùltimos agentes de la policîa franquista, y el Mendoub, delegado del Sultàn de Maruecos, ha sido aficial y solemnemente repuesto en sus funciones. En el futuro consejo legislativo de la zona España tendrà cuatro delegados. Se efectuarà una revisiôn general del estatuto internacional de la zona dentro de seis meses. Una informaciôn todavia no confirmada, presta al gobierno estadounidense la intenciôn de proponer a los demàs estados interesados la exclusiôn de Espana de la administraciôn si el régimen espanol no hubliese sido reformado substancialmente en el momento de la redacciôn del nuevo estatuto.

No queremos precipitarnos con apreciaciones que deberîan situarse en el campo de la hipôtesis. No cabe duda, sin embargo de que el « jefe » del estado espanol y sus companeros, no se encuentran bien colocados en la actual situaciôn internacional aunque él haya sabido asegurar mediante manejos detràs de los bastidores el administrador principal de la zona de Tanger, toda vez que éste serà un almirante portugués, a los ordenes, desde luego del ilustre jefe de estado clericalfascista Oliveira Salazar. Ha sido un juego hàbil, habiendose avanzado la argumentaciôn de que Portugal tenia «derechos de prestigio histôrico» en Tanger, conquistado por sus almirantes mucho antes del golpe de mano franquista contra el régimen internacional en 1940. Es sabido que Portugal es una democracia tan « organica » como la del propio Franco, aunque desde hace unas semanas los portugueses muestran estar consados de la democrâcia orgànica y fascista de Oliveira Salazar.

Pese a que ciertos discursos del senor Salazar en los anos de la guerra, mostraron bastante claramente que Portugal era tan fascista como la Espana de Franco, el asunto es poco conocido fuera de Portugal. Los republicanos espanoles que residîan cerca de la frontera o buscaron « asilo » en tierras lusitanas, saben algo màs sobre el particular. Por otra parte, el senor Churchill, protector de la reaccion polîtica en los paises « menores » después que Oliveira Salazar admitiô, bajo imperiosas circunstancias, la instalaciôn de bases de aviacion aliadas en los Azores, procurô armar al ejército portugués con algunos tanques, y ametralladoras modernas, para qpe el dictador portugués pueda afrentar cualquier intentona de transformar la democràcia « orgànica » en una menos orgànica y màs democràtica.

Desconocemos, por el momento, las verdaderas causas del gesto de Oliveira Salazar al admitir la oposicion a las proximas elecciones. Probablemente no se trata de un suicidio polîtico intencionado, sino de un gesto destinado, màs bien, a los medios diplomaticos extranjeros y no a los contrincantes de la dictadura en Portugal. No obstante la oposiciôn surgiô màs numerosa y mas activa de lo que el caudillo portugués esparaba, reclamando una revision total del fichero electoral y el aplazamiento de la consulta para poder organizar debidamente unas elecciones verdaderamente democràticas. Esto por supuesto, no entraba en las intenciones del caudillo, quien se negô rotundamente a tales ideas y movilizô su ejército, armado por Churchill, para prevenir cualquier eventualidad. Al mismo tiempo la dictadura volviô a sus costumbres y a imponer a la prensa los discursos ilustrados del dictador. Pero la prensa, y ante todo el Diario Popular, ya no està dispuesta a transigir. El Diario Popular ha sido suprimido por tal negativa. Lo sensacional de la situaciôn portuguesa es que los demàs porpietarios de periodicos lusitanos se declararon solidarios con el Diario Popular, lo que demuestra que la oposiciân ha ganado el ambiente entre los intelectuales y clases medias

No se puede predecir, de momento y ante la dificultosa informaciôn, cual es la situaciôn en el interior de Portugal y la proxima evolucion del conflicto. Todavia es Salazar quien tiene el poder efectivo, y especialmente, los cuerpos armados en sus manos. Sin embargo no se pueden excluir posibles disidencias en tales cuerpos, el quedar probablemente impresionados por el hecho de que las dictaduras no son ya muy populares hoy dia y dado a que la situaciân interior se agrava. Una crisis prolongada, en Portugal no favoreceria la posiciôn, algo aislada ya del caudillo espanol y sus compinches.

Nuestros companeros de Espana

El dia 16 de septiembre se ha reunido... en un lugar de Espana el Comité nacional de nuestro partido. Asistieron todos los delegados regionales que representaban a cuarenta Federaciones provinciales. Tanbien asistieron un delegado de la Ejecutiva de la Union General y un delegado de la Federaciôn nacional de Juventudes.

En medio de una gran emociôn examinron una excelente y copiosa Memoria - uno de cuyos ejemplares tenemos a la vista - en la que se explican, las actividades de nuestro Partido en Espana. Ya comprenderan nuestros lectores que no vamos a cometer la indiscreciôn de resumir todas las cuestiones que han sido objeto de discusiôn y las resoluciones que se han adoptado : Bastarà que digamos que se han tomado acuerdos en orden a la situaciôn actual y a la acciôn que corresponde desarrollar al Partido : « el C.N. acuerda proseguir, con màs ahinco, si cabe, la lucha hasta derrocar la tiranîa e implantar nuestros ideales ».

No queremos silenciar, sin embargo, cuan absoluta es la coincidencia de nuestros companeros de Espana con las posiciones adoptadas por nosotros aquî, en Francia, en orden a los problemas polîticos. La coincidencia es tan absoluta que, como ellos mismos dicen, muchas veces empleamos las mismas palabras.

Nuestros companeros destacan la solidaridad que les prestamos y terminan ese pasage de la Memoria con las siguients lîneas : « Estamos gratamente impresionados pour su actitud y comportamiento, y si entre nosotros cupiesen esas cosas, agradecidos ».

En la Memoria se habla de las excelentes relaciones que el Partido y la U.G.T. mantienen con los republicanos, los cenetistas y el Movimiento libertario, con cuyas organizaciones, como se sabe, se ha constituido la « Alianza nacional de fuerzas democràticas », que trabaja y lucha en primera fila contra Franco y su régimen, y en defensa de la Repùblica.

Al hablar de las relaciones con los comunistas, la Memoria comienza con estas palabras harto significativas :

« Desde el primer momento del dominio fascista la orientaciôn que se diô en este sntido a nuestros afiliados fué « cordialidad sin compromisos ». Tarea difîcil fué sostener este criterio, pues a las cosas ocurridas hasta el final de nuestra guerra se uniô la actitud adoptada por los comunistas en los primeros momentos del conflicto en Europa, en defensa del Eje a todo evento. No hubo prisiôn de Espana donde no se festejase, por ellos, los triunfos de las armas germànicas, produciéndose con este motivo mil incidentes que imposibilitaron toda cordialidad, El estado de guerra entre Alemania, Italia y Rusia, vino en ayuda de nuestro propôsito de crear un ambiente propicio a una inteligencia entre ellos y nosotros ; mas justo serà decir que por su parte han puesto poco empeno para conseguirlo.

Aquî, como en Francia, pretendieron sacar partido de su « engendro » U.N.A. con la ilusiôn de pescar en rio revuelto y enganar a la opiniôn de otros partidos, principalmente del nuestro. Reiteradamente desmentimos que en tal « organillo » existiera ninguna representaciôn socialista : y cuando se vieron acosados por éstas y otras declaraciones, sacaron la novedad de que en efecto, orgànicamente no estaban reprensentados en U.N.A. ni los confederales, ni los republicanos, ni nosotros ; pero que existian en ella nutridos grupos de todas estas fuerzas que ellos, los comunistas, habîan integrado en aquella agrupaciôn por no tener contacto con la suya respectiva ».

Como se ve, en Espana, los comunistas todavia agitan el espantajo de la «Union nacional », vanagloriàndose de tener en su seno-quizà en la famosa Junta Suprema-elementos del Partido agrario y de Gil Robles. Con razôn dicen nuestros companeros que « con elementos del Partido agrario y de Gil Robles no tenemos otra cosa que hacer que pedirles cuentas estrechas ante los Tribunales de la Repùblica de su conducta social y polîtica desde el ano 1931 a la fecha prôxima del derrocamiento de Franco y el régimen que representa ».

Los comunistas han hecho distintas pronosiciones « de unidad » a nuestros companeros de Espana. El Comité nacional del Partido acordô que « como questiôn previa a toda conversaciôn deberà exigirse la declaraciôn pùblica de que el Partido socialista no estuvo nuca representado en la U.N.A. y declarar asimismo extinguida la unificaciôn de las J.S.U. ya que la Federaciôn nacional de Juventudes socialistas de Espana se separô en su dia de tal compromiso ».

Cartas oranesas

A Don Tomas Borràs, cupletero de Franco, en Madrid

Si, senòr, Don Tomàs: yo le suponia a su edad màs avanzado, pero veo que sigue usted en el «A B C». Por lo menos en el «A B C» estaba usted todavia el sàbado 8 de septiembre de este ano. Esperemos, no obstante, que a la apertura del curso académico, ahora, en octubre, lo hayan sacado a usted de los pàvulos, aunque abone lo contrario su mucha inocencia.

Su articulo sobre « La evolución politica espanola », que tengo ante mis ojos atònitos, es màs que un articulo, un manifiesto. Un manifiesto, es verdad, del màs puro—es decir, del màs cursi—estilo « joseantoniano , como dicen ustedes. !Qué de estragos ha hecho el susodicho José Antonio, reinante aùn después de morir; «Ausente» para ustedes, pero demasiado presente, por desgracia para todos, en su literatura (la suya, que es la de ustedes todos, por aquello de que lo que es de Espana es de todos los espanoles)!. A sus anos, yo le aconsejaria a usted màs fidelidad consigo mismo, un poco de aquel «sucederse a si mismo» que nos trazò Lope a todos, como norma de conducta. Usted disponìa, en sus tiempos, de un cierto talento de cupletero, cuando le inspiraba su amiga, esa vieja joya «trotadora y danzadora» que se llama—o se llamò, en siglos pasados—la Goya (con g). Pero, desde que le inspira—!a sus anos, Don Tomàs!—Franquito, estos talentos innegables estàn en trance peligroso de perderse hacia la mar, como los rios, «que a la mar van a morir».

No, Don Tomàs; no es ese el camino por el cual puede usted aportar su grano de arena o de anis—màs bien de anis—a la noble causa de la evolución de Espana, «hacia las metas ùltimas de la libertad, la grandeza y la unidad indestructible de la Patria espanola, la Patria de todos los espanoles» de que habla usted. En politica, Don Tomàs, usted no saldrà nunca del «A B C» a este paso, salvo cuando lleguemos de nuevo nosotros a esa «Patria de todos los espanoles». Entonces, no cabe duda de que usted saldrà por lo menos de dos sitios: el primero, de si mismo, y el segundo, de su casa (es decir, de la casa que su Musa, la Goya con g, supo ganarse antona, trabajando de dia y de noche sobre las tablas y los sommiers). De esta santa casa—hoy templo de la Familia Cristiana, como antes Acròpolis de elos placeres paganos (signo, en resumen, de la civilización occidental)—saldrà usted, en su dia, Don Tomàs, con su amiga y sus esposas, hacia la carcel modelo, que es donde merece usted gozar esas «vacaciones pagadas» que su Fuero del Trabajo otorga, en la Espana franquista, a todos los obreros (perdón: dadores de todos los productores).

Que usted es ambièn, Don Tomàs, un «productor», a su manera. Y como tal productor, se ha ganado muy bien, la pensión perpetua, por méritos innumerables que nadie osarà discutirle. No crea usted, sin embargo, que estos titulos son politicos: lejos de chi. Simplemente, artisticos. Usted irà a la carcel, Don Tomàs, por dos atributos inherentes a su naturaleza: su idiotez innata y su genio indiscutible de mal escritor (yo diria pésimo, si no conociera muchos de sus ilustres colegas y no me hubiera tragado sin parpadear los dos tomos completos de discursos y manifiestos de su venerado Ausente, que lo acreditan de cima evidente de todos ustedes «in saecula saeculorum»).

Usted, Don Tomàs—modestia aparte—no es màs que un vulgar... cuentista, cimentado por estratificación sobre un pobre idiota contumaz, un idiota de romance de ciegos, un idiota de cinco céntimos la pieza. Y no se queje usted, pues estos valores de «cuento» y de idiotez de que usted es evidente portador, le serviran de mucho en su dia, salvàndole de una muerte cierta que otros cuentistas e idiotas de màs categoria que usted se han ganado brillantemente en estos nueve anos de esplendor de la Era (de los campos) Falangista. La idiotez humana y falangista (valga la redundancia) es también una escala o escalera de valores o jerarquias, como el propio Estado franquista que la informa (sin censura). Y en esta escala o escalera rigurosa, la antiguedad no es en modo alguno, Don Tomàs, un motivo de ascenso. Aunque es indudable que usted es idiota de nacimiento—y van muchos anos transcurridos, !ay!, desde entonces—todos sus esfuerzos actuales, sus trabajos, desvaneos, lecturas, escrituras y demàs calenturas y amarguras pueden acrecentar, consolidar, acrisolar, dilatar y hasta dilapidar su idiotez, son vanos. No hay nada que hacer; usted dispone hoy, Don Tomàs, sexagenario, de la misma cantidad de idiotez que la naturaleza le otorgò prodigamente en la cuna, al comienzo de su imbécil carrera. Ni un gramo màs, pero ni un adarme de menos trampoco. La idiotez, como la materia, es invariable, salvo para quienes disponen de un caudal de idiotez radioactiva, como su ilustre Caudillo, Don Francisco Bahamonde. (Hay que mentarle la madre de alguna manera.)

Màs, en fin, no hay que desesperar, tampoco. Usted puede ser màs idiota todavia, si la transmigración de las almas es cierta, en una de sus futuras reencarnaciones, tenida cuenta de sus numerosos méritos actuales. Tan idiota incluso ,que algùn dia podrà usted aspirar, legitimamente, a devenir, a su vez, Caudillo de los demàs idiotas que hoy se sientan a su vera en los pupitres.

ALEJANDRO
Oràn y Octubre

Hoy, màs que nunca los de Espana necesitan tu ayuda.

¿Qué es la Unión Soviética?

por A. de la ROSA

(II)

Las iglesias y cultos nunca han sido perseguidos en la U.R.S.S., como pretendian los reaccionarios de todos los países. Sin embargo, la revolución bolchevique dió su apoyo a la propaganda del ateismo y no permitía a los cultos más que el ejercicio interior y los gastos por cuenta propia. Lo mismo que se ha creado la medalla de Suvarof, la U.R.S.S. ha vuelto también a tener unos ministros de cultos, admitiendo a la iglesia ortodoxa como corporación de derecho público privilegiada, prohibiendo, al mismo tiempo, toda propaganda antireligiosa. La iglesia ortodoxa, que simboliza el tradicionalismo eslavo, no tardó en ostentar su agradecimiento, recaudando para ofrecer al caudillo-mariscal una serie de tanques. No vemos muy claro cómo se pueden comprar tanques en una economía socializada, pero el hecho ha sido propagado por los mismos servicios de prensa soviéticos. He aquí uno de los puntos más importantes a discutir cuando se nos presenta la Unión Soviética como fruto de la revolución socialista. Y esto no es todo. Queda otro problema, el del trabajo forzoso. Al principio del régimen soviético se pagaban condenados a derecho común a trabajos de utilidad pública, dándoles el beneficio del indulto por buena conducta. Después de tantos años de régimen soviético, el número de los trabajadores forzosos ha aumentado sensiblemente. De fuentes fidedignas se cifran los trabajadores forzosos en unos millones. Hay que añadir a ellos los prisioneros de guerra que se emplean del mismo modo y bajo la misma organización política que antes se llamó G.P.U. La N.K.V.D. tiene en su poder la vida y la libertad de todo súbdito soviético. Por su veredicto sucumbieron los dos líderes socialistas judíos Ehrlich y Alter ; por su decisión se deportaron a centenares de millares de polacos cuando la U.R.S.S. partió la Polonia con Hitler en 1940 ; por su decisión unos millares de súbditos de los ex-estados bálticos trabajan en plan de esclavos en unas minas de Siberia; por su control pasaron... los voluntarios extranjeros en España; por sus agentes murieron Andrés Nin y el hijo del líder menchevique Rein, en España, durante nuestra guerra.

La existencia misma de esta organización es un gran obstáculo para la mútua comprensión de las organizaciones obreras de la U.R.S.S. y del mundo exterior. Nuestras aspiraciones socialistas van hacia la desaparición del estado como órgano de coerción social. No soñamos en utopías y sabemos que el trabajo del mundo en el cual vivimos al mudo de mañana no se hace de un paso. Sin embargo, confesamos que, por ejemplo, la antipatía que tienen los anglo-sajones y especialmente los ingleses contra los órganos coercitivos del estado, nos es profundamente simpática. Queremos también el orden social y estamos dispuestos a afrontar el uso de la violencia como lo hicimos en las insurrecciones del 1934 y de 1936. Sin embargo, el producto no debe ser un aparato policíaco todo poderoso e incontrolado por la opinión pública.

Si estas consideraciones se refieren principalmente a nuestra concepción de una sociedad futura, quedan, sin embargo, otros problemas de toda actualidad, sobre los cuales pronunciamos nuestras reservas para considerar a la U.R.S.S. como el único norte del socialismo en el mundo. En el plan de la política internacional, tales problemas surgieron antes de los mencionadas restauraciones políticas. Apreciando falsamente la situación alemana de 1918 en adelante, la política exterior soviética apoyó, desde el famoso tratado de Rapallo, a la reacción alemana. Los medios militares de Berlín se apoderaron de la tendencia para producir en territorio soviético material de guerra, cuya confección fué prohibida por el tratado de Versalles, pagando los gastos con fondos « secretos », sustraídos a la atención del parlamento republicano. Así se hizo fuerte la contrarrevolución alemana. Al ocupar Francia, en 1923, la cuenca minera del Ruhr, el famoso periodista y propagandista de la Internacional Comunista, Radek, propuso seriamente a los obreros alemanes una alianza « nacional-revolucionaria », mientras que Hitler había movilizado sus SS en toda la Baviera para preparar su famoso golpe de mano del noviembre de 1923. Hasta al tratado germano-ruso del 1940, la política exterior soviética siguió el mismo camino, considerando que los junkers alemanes eran menos peligrosos que los capitalistas anglo-sajones. El hecho de que la admirable lucha de los pueblos soviéticos ha podido en conclusión los desastrosos resultados de tales concepciones, no cambia, para nosotros, la realidad de una política exterior de la U.R.S.S.

Siempre pueden haber errores. No es de los errores tácticos de lo que hablamos aquí, sino de una orientación general que desde hace muchos años nada tenía que ver con el interés general del trabajo en el plán internacional, aunque, al discutir estos asuntos, nuestros amigos personales que militan en el Partido Comunista, suelen reivindicar que, de todas fórmas, el interés de la Unión Soviética y el de la clase trabajadora de los demás países siempre coincide; de suerte que la dependencia, que criticamos los socialistas, entre los partidos comunistas y la política exterior soviética, al fin y al cabo, no presentaría ningún inconveniente. Es preciso esclarecer este problema, a pesar de que los socialistas, en general, y los socialistas espanoles, en particular, vacilaron y vacilan muchas veces frente a la necesidad de publicar nuestras censuras pues no queremos verlas confundidas con el « anti-comunismo » vulgar del general Franco y del primado de España. Es preciso porque la situación internacional ha llegado a un punto crítico. Y se exigen unas orientaciones claras y decisivas. La política exterior de la U.R.S.S. no despertó apenas interés en los medios de izquierda en Espana antes de la guerra civil. A muchos camaradas les parece extraño y hasta improbable lo que en otras partes del continente europeo ocurrió anteriormente : por ejemplo la famosa comida ofrecida por el embajador soviético a Mussolini y a sus compinches 48 horas después del asesinato del diputado socialista Matteotti, formulándose ya acusaciones de responsabilidad directa contra el jefe del estado fascista. Se nos dijo entonces, y en otras ocasiones por él, estilo, que las relaciones son diplomáticas y que pueden estar subordinadas a razones de tipo «sentimental». Parece que la misma razón prevaleció cuando las tripulaciones de una buquera construídos en Italia por cuenta soviética se vieron acogidos en el muelle de Odessa, con el himno fascista « Giovinezza » tocado por una banda militar soviética. También era asunto de formalidad diplomática este gesto : como lo era la ostentación de la bandera nazi en el aeródromo de Moscú cuando Ribbentrop vino para firmar el tratado germano-ruso.

No insistimos sobre el particular de la formalidad diplomática, aunque mantenemos que ella tiene sus límites de dignidad y sensibilidad política. Insistimos sobre unos hechos más materialistas. La Unión Soviética, después de haberse apoderado de la república gerorgiana y demás territorios del Transcaucaso, se transformó en importante productor de petróleos. Pese al consumo interior, cada día más importante, los pozos soviéticos produjeron antes de la guerra una tal cantidad de carburante que debían venderlo en el mercado mundial, lo que, además, permitía procurar divisas para los necesarias importaciones. Hasta aquí nada hay de malo. Comprendemos también que, una vez entabladas las relaciones con el mundo capitalista, las razones técnico-comerciales tenían que regir tales operaciones. Sin embargo, creemos que se puede actuar, como estado socialista, comercialmente en el mercado mundial, observando una táctica, para no favorecer a las dictaduras fascistas, y a las posiciones del capitalismo monopolista. Expliquémonos: el petróleo soviético se vendía, ante todo a la Italia fascista. La marina de guerra italiana fué abastecida al cien por cien por la U.R.S.S. ; durante la guerra de Abisinia, durante la guerra de España y hasta que entró Italia en el conflicto mundial. En Europa central existía, además-una organización de venta que reunía en su consejo director a los representantes de los Petróleos Soviéticos con el alto capitalismo alemán. Encabezado por el mismo Krupp : delegando los soviéticos sus votos en estos capitalistas. Esta sociedad vendió carburante a Alemania hasta cinco minutos antes de decidir Hitler su ataque contra la U.R.S.S. ; y vendía el mismo carburante, siendo una sociedad de derecho alemán, a la Espana de Franco.

Estas cuartillas no son de polémica sino de análisis. Pero para no dejar la impresión que el análisis degenera, pese a las buenas intenciones, en polémica, hay que añadir que por esto no olvidamos que también hubo una ayuda soviética a España. Lo sabemos, y hasta sabemos quienes han sido los promotores. No queremos hablar aquí, por consiguiente, de los pagos anticipados y de la calidad de determinadas mercancías, sino del problema político de la ayuda soviética a Espana. Tal ayuda, de vera, se hizo en dos étapas distintas; es decir, en dos situaciones políticas distintas. La primera era la época de los viejos bolcheviques, o de los que fueron educados por ellos. Nos acordamos perfectamente cómo unos cuantos que lucharon con nosotros, nada más que por el ímpetu y el entusiasmo que la espontaneidad misma razón prevalecio cuando las tripulaciones de una buquera construídos en Italia por cuenta soviética se vieron acogidos en el muelle de Odessa, con el himno fascista « Giovinezza » tocado por una banda militar soviética. También era asunto de formalidad diplomática este gesto : como lo era la ostentación de la bandera nazi en el aeródromo de Moscú cuando Ribbentrop vino para firmar el tratado germano-ruso.

No insistimos sobre el particular de la formalidad diplomática, aunque mantenemos que ella tiene sus límites de dignidad y sensibilidad política. Insistimos sobre unos hechos más materialistas. La Unión Soviética, después de haberse apoderado de la república gerorgiana y demás territorios del Transcaucaso, se transformó en importante productor de petróleos. Pese al consumo interior, cada día más importante, los pozos soviéticos produjeron antes de la guerra una tal cantidad de carburante que debían venderlo en el mercado mundial, lo que, además, permitía procurar divisas para los necesarias importaciones. Hasta aquí nada hay de malo. Comprendemos también que, una vez entabladas las relaciones con el mundo capitalista, las razones técnico-comerciales tenían que regir taina operaciones. Sin embargo, creemos que se puede actuar, como estado socialista, comercialmente en el mercado mundial, observando una táctica, para no favorecer a las dictaduras fascistas, y a las posiciones del capitalismo monopolista. Expliquémonos: el petróleo soviético se vendía, ante todo a la Italia fascista. La marina de guerra italiana fué abastecida al cien por cien por la U.R.S.S. ; durante la guerra de Abisinia, durante la guerra de España y hasta que entró Italia en el conflicto mundial. En Europa central existía, además-una organización de venta que reunía en su consejo director a los representantes de los Petróleos Soviéticos con el alto capitalismo alemán. Encabezado por el mismo Krupp : delegando los soviéticos sus votos en estos capitalistas. Esta sociedad vendió carburante a Alemania hasta cinco minutos antes de decidir Hitler su ataque contra la U.R.S.S. ; y vendía el mismo carburante, siendo una sociedad de derecho alemán, a la Espana de Franco.

Estas cuartillas no son de polémica sino de análisis. Pero para no dejar la impresión que el análisis degenera, pese a las buenas intenciones, en polémica, hay que añadir que por esto no olvidamos que también hubo una ayuda soviética a Espana. Lo sabemos, y hasta sabemos quienes han sido los promotores. No queremos hablar aquí, por consiguiente, de los pagos anticipados y de la calidad de determinadas mercancías, sino del problema político de la ayuda soviética a Espana. Tal ayuda, de vera, se hizo en dos étapas distintas; es decir, en dos situaciones políticas distintas. La primera era la época de los viejos bolcheviques, o de los que fueron educados por ellos. Nos acordamos perfectamente cómo unos cuantos que lucharon con nosotros, nada más que por el ímpetu y el entusiasmo que la espontaneidad

En oran

Ante la segunda exposición de Orlando Pelayo

Un refugiado espanol, un joven y un socialista, èsto es Orlando Pelayo, para bien de su Patria, para ejemplo de la juventud forjada en la dureza del exilio y pra orgullo de la Organización en que milita.

Ser artista, es difícil, muy difícil ; serlo, y de la calidad de Orlando Pelayo y en las circunstancias materiales en que este joven compañero se desenvuelve, lleva consigo la doble condición de artista y héroe. —

Para nosotros la exposición de Pelayo es un éxito, un gran éxito moral — moral socialista — antes de que sus obras sean sometidas a la prueba de la crítica. —

Criterios competentísimos nos dicen de Pelayo, como algo seriamente prometedor. — Nuestras palabras no tienen hoy la intención de provocar estímulo alguno, Orlando lleva este motor del estímulo, unido íntimamente a su temperamento, y para nosotros, socialistas, que conocemos íntimamente la lucha diaria de nuestro joven companero, sus ocho horas diarias de trabajo, para ganar su vida y para subvenir à las necesidades de su padre enfermo, que sabemos dónde vive y cómo vive, el trabajo ingente en cantidad y calidad de Orlando Pelayo es — salvando cualquier otra consideración artística — digno de elogio por la que tiene de ejemplar, por lo que tiene de socialista. —

Orlando es de aquellos jóvenes que honran las ideas que profesan y enaltecen las causas que defienden.

La exposición que va a abrir sus puertas ganará, estamos seguros de ello, la consideración de la crítica más severa, para nosotros, socialistas, el éxito mayor es el triunfo moral que el trabajo de Pelayo representa, trabajo de calidad, trabajo en la dureza, labor socialista. —

Se desea saber

El companero Gregorio Barroso Sce. Electric du Mer Niger, Colomb Béchar, desea noticias de Justo Moreno, que perteneció a la Agrupación Socialista del Puente de Vallecas (Madrid) y que en 1940 se encontraba en Inglaterra.

Leed y propagad « Renovación »

Conmorando Octubre del 34

Tùnez

El 7 del co[illegible] en el cine « Le Parnass[illegible] lugar un mitin organiz[illegible] el P.S.O.E. en Tunez, para [illegible]rar el aniversario del [illegible] de octubre y como [illegible] Gobierno Giral.

Presidio el [illegible] camarada Zemmour, mie[illegible] Comité Federal del Par[illegible]lista Francés (S.F.I.O.) [illegible]oco la importancia del [illegible] revolucionario de [illegible] el papel preponderante [illegible] en él el P.S.O.E. y la [illegible]terminó su discurso pidie[illegible] el Gobierno francés a[illegible] posición intransigente [illegible]cto a Franco y de ayuda [illegible] al Gobierno republicano.

A continuac[illegible] la tribuna Pérez San Jo[illegible] habló en nombre de la [illegible]zo un examen retrospec[illegible] todas las causas que obl[illegible] la U.G.T. a intervenir en [illegible]imiento de octubre, especialmente [illegible] palabra emocionada y [illegible] la gesta inolvidable de [illegible]eros asturianos. Hace al[illegible] presente y al futuro de l[illegible] y termina su afortunada [illegible]ción pidiendo que todos [illegible]as se conviertan en de[illegible] el Gobierno Giral porque [illegible]presenta no sólo la legalid[illegible]icana, sino el espíritu ant[illegible] español en lucha abierta [illegible] tiranía de Franco.

El camarada [illegible] en nombre del Partido So[illegible]taliano, leé unas cuartillas [illegible] un elogio entusiasta del [illegible] revolucionario del P.S.O[illegible]segura a los socialistas espa[illegible] sus camaradas italianos [illegible]uanto esté de su mano po[illegible]es a derrocar a Franco [illegible]que en un futuro próximo [illegible] a la idea socialista, los d[illegible] marchen hacia mejores [illegible].

El compener[illegible] secretario de la Comisión [illegible] Departamental, se dir[illegible]almente al publico franc[illegible] lo cual se expresa en su [illegible] Hace historia de todo [illegible]so que ha conducido a la [illegible] del Gobierno Giral. [illegible] que no se considére e[illegible]erno como un comité de [illegible] sino como instrumento [illegible] la República y de su [illegible]stitucional. Explica porqu[illegible]ido comunista no esta e[illegible]erno y analiza que el he[illegible] existan profundas dife[illegible] socialistas y comun[illegible] impide que los primeros [illegible]udiarias de ver a los seg[illegible]responsabilizarse en la in[illegible] del Gobierno Giral.

Hablando de [illegible] que Francia debe pres[illegible] Republica española, dice [illegible] no debe plantearse desde [illegible]to de vista sentimental, [illegible] culturales, economicas, ge[illegible] y de política internacio[illegible]esejan una ayuda mutua [illegible] republicanos espanoles [illegible]to de Francia. Termina [illegible]ante intervencion, plan[illegible] términos elevados, dicie[illegible]ien las democracias tri[illegible] de contacto [illegible], o bien ellas nos dan [illegible] de la muchas armas que [illegible] dejado en descanso y los [illegible]anos espanoles, con los [illegible] que vendran a ayuda[illegible] las cinco partes del M[illegible]tableceran por la fuerza, [illegible]lica en Espana».

Los Socialistas Alemanes

Hace unos quince dias, celebróse en Hanover un congreso de las agrupaciones socialistas de la zona de ocupación britán[illegible] reconstituidas ahora, después de doce anos de dictudura nazi, Además del congreso, tuvo lugar una conferencia del comité regional con los delegados del partido, procedentes de las otras zonas de ocupación, singularmente, con los companeros de la federación de Berlin. Tres delegados de la Alianza Socialista Alemana en Gran Bretàna, que reunia varios grupos de orientación socialista de la emigración alemana en el exilio, habìan obtenido el visado para asistir a las dos reuniones.

Según lo acordado, se reconstituirà el Partido Social-Demócrata alemàn, admitiendo, por el momento, sólo los acréditados antiguos afiliados al Partido Social-Demócrata, al Partido Socialista Obrero y los que participaron en el trabajo clandestino de los grupos socialistas reconocidos como tales. La admisión de otros miembros, procedentes del movimiento sindical, marcarà la segunda etapa de la reconstitución socialista en Alemania.

Vida de la U. G. T.

Casablanca

CONFE[illegible]

Nuestra cen[illegible]ical continùa su curso [illegible]rencias de divulgación so[illegible]política que con tanto acie[illegible].

La del dia [illegible] actual ha estado a carg[illegible] companero J. M. de Velas[illegible]tario de la departamental [illegible]ido.

Previas [illegible]abros de presentación d[illegible]anero Pérez Leiva, el [illegible]ero Velasco desarrolla s[illegible] « La obra agraria de la [illegible]ca ». Con numeros dato[illegible]ifras, de muestra la [illegible]plida por el primer gobi[illegible] la República en favor [illegible] clase trabajadora del c[illegible]rdaderos prias del obre[illegible]panol.

Hace una [illegible]ación estadística de los [illegible] del campesinado espa[illegible]te la dictadura y despu[illegible] República demostrando [illegible] obreros del campo obt[illegible]as del 15 por ciento du[illegible] República, debido exclusi[illegible] a la legislación republicana implantada desde el Ministerio del Trabajo por nuestro companero Largo Caballero y aprobada en la Constituyante, gracias al Partido Socialista.

Considera que las mejoras obtenidas por los trabajadores de la tierra no han sido suficientes para resolver el problema agrario espanol, e invita al Partido Socialista y a la U.G.T. a meditar profundamente sobre este problema que forzosamente ha de plantearse a nuestro regreso a Espana y que debe ser resuelto de una manera definitiva y eficaz, con la fórmula : «la tierra para quien la trabaja.

Tras breves palabras de Pérez Leiva, anunciando una próxima conferencia sobre este mismo tema tan trascendental para la vida de nuestro país, se dió por terminado el acto, con nutridos aplausos para los oradores.

Corresponsal

Ya lo sabíamos

En un periódico que ha caido en nuestras manos - y que naturalmente, tratándose de quienes se trata, declara en cada una de sus columnas que trabaja por la « unidad », que quiere la « unidad », que hay que hacer la « unidad » como sea, etc, etc. - leemos lo siguiente que dicen viene de Méjico y que publican con el título de « Importante comunicación » :

« La Union General de Trabajadores de Espana hace constar, en relación con la información según la cual Trifón Gómez figura como miembro de esta Organización en el Gobierno republicano espanol en el exilio, que dicha persona no representa a la Unión General de Trabajadores de Espana. — Por la Comisión Ejecutiva, Rodriguez Vega, secretario general ».

Ya lo saben nuestros lectores. Ahora resulta que nuestro companero Trifón Gómez no representa a la U.G.T. Lo dice nada menos que Rodriguez Vega, secretario perpétuo de los restos de una de las dos Comisiones Ejecutivas refugiadas en la ciudad de Méjico. ¿Se puede saber a quien representan Rodriguez Vega y los restos de su Ejecutiva ? Podran representar a quienes voluntariamente hayan declarado querer someterse a su disciplina ; pero, desde luego, a quienes no representan es a la Unión General de Trabajarodes de Espana. Eso, no.

Nosotros venimos repitiendo que de Espana emigraron unos cuantos ugetistas — sea cual fuere el número y sea cual fuere el cargo que tuviesen en Espana — ; pero que la U.G.T. no habia emigrado de Espana. Hemos sostenido, ademas, que todos esos cargos caducaron al pasar la frontera ; y que quienes, en el exilio, quisieran seguir representando a la clase obrera, necesitaban que esa clase obrera, democráticamente, les otorgase su confianza. Y cuando eso ocurriese, serian representantes, en el exilio, de los ex-ilíados que los hubiesen votado.

Ese criterio nuestro, que nosotros hemos aplicado en Africa, como lo han aplicado nuestros companeros de Francia, los de Bélgica y los de Inglaterra, no es sólo nuestro. Es el mismo criterio que sostienen y practican nuestros companeros de Espana. A la vista tenemos un documento reciente de nuestros companeros de Espana — de 27 de septiembre por mas señas — ; es la propuesta que los comunistas hacen al Partido Socialista Obrero Espanol. En ese documento, entre otras cosas, los comunistas proponen :

« Trabajo en comùn para la reorganización de los sindicatos de la U.G.T. y formación de una representación nacional que interprete y aplique las directrices de la Ejecutiva legal exiliada en Méjico, al frente de la cual figuran Rodriguez Vega, Amaro y Gonzalez Pena ».

A esa proposición nuestros companeros de Espana han contestado en los siguientes términos :

« La U.G.T. està en Espana. Sólo nos avenimos a considerar a ésta integrada por sus Federaciones de Industria que forman su Comité Nacional y éste a su vez, ya designó a su debido tiempo, la Comisión Ejecutiva, que actua y ha de actuar en nombre de la Unión hasta el próximo Congreso ».

Asi, pues, y que se sepa de una vez para siempre, la U.G.T. de Espana està en Espana ; alli tiene su Comité Nacional, y alli tiene su Comisión Ejecutiva. Y ademas, no quieren saber nada de los restos de la Comision Ejecutiva refugiada en Méjico.

Por otra parte, ese ha sido el criterio que se ha sustentado en la reciente Conferencia Mundial Obrera celebrada en Paris, donde ninguna de las dos delegaciones de la U.G.T. alli presentes han hablado en nombre de la U.G.T. « de Espana », sino, como era de justicia, solamente en nombre de los « ugetistas exiliados ».

Habrà que recordar todavia lo que ocurrió en Francia con la U.G.T. cuando marcharon a Méjico los restos de esa llamada Ejecutiva nacional. ? Habrà que recordar la obra hecha en Méjico por los restos de esa Ejecutiva y decir qué es lo que hay alli, de verdad, organizado de la U.G.T. ?

Pobres ugetistas refugiados en Francia y pobres ugetistas de Espana si para reorganizarse y actuar hubiesen tenido que esperar las instrucciones y el ejemplo — sobre todo el ejemplo — y la solidaridad de los Ejecutivos refugiados en Méjico !

No. Basta ya de cuentos chinos. La U.G.T. de Espana està en Espana. Alli fuciona su Comité Nacional alli actua la Ejecutiva. Y esa Comision Ejecutiva « de Espana », que està « en Espana », como nuestra Comisión Ejecutiva de la U.G.T. en Francia, como la Comision Ejecutiva de Méjico que preside Belarmino Tomás, han aprobado la designación de nuestro companero Trifón Gómez como Ministro en el actual Gobierno Giral.

Después de todo esto, pueden seguir diciendo los restos de una de las dos Ejecutivas refugiadas en Méjico que Trifón Gómez no los representa a ellos. Eso, después de todo, no es ninguna novedad. Eso ya lo sabíamos. A ellos, desde luego, no los representa.

El noventa por ciento de los espanoles son antifranquistas

El nuevo periódico « El Correo de Paris » inicia la publicación de una serie de artículos en su número 11 de Octubre con la firma de Roberto Thomasson.

El autor dice que el 90 por ciento de los espanoles son antifranquistas y enemigos del régimen. «Este antifranquismo tiene varios motivos. Como sucede siempre cuando un régimen se instaura a continuación de una guerra civil, existen todos los que han sufrido y sufren todavia en su carne y en su sangre. Todos aquellos que perdieron un padre, un hermano, un marido, una esposa y cuyos parientes o amigos estàn todavia en prisión. El otro día, en Madrid, un amigo espanol que me acompanaba en un almacén interrogó a una vendedora : «Como va tu marido?» —Ha muerto el mes pasado— «Muerto?». «Como»? —De repente— fué la respuesta de la vendedora. Mi amigo no insistió. Todo el mundo sabe qué quiere decir esto.

Los obreros, empleados y funcionarios cuyos salarios quedan extraordinariamente bajos con relación al coste de la vida cuyo aumento no cesa, debido a la insuficiencia del racionamiento oficial tienen que acudir al «straperlo» praticado de alto a bajo de la escala social.

Hay también industriales obligados a librar sus mercancias al Estado a un precio de tasa muy inferior al precio de venta. Los patronos lamentan que en la mayor parte de las industrias, sobre todo en las que necesitan el empleo de energía eléctrica, el trabajo se halle reducido a 15 horas por semana debido a la falta de energía eléctrica.

El proceso secreto iniciado por Franco contra el pretendiente

En determinados medios espanoles se comenta con insistencia el proceso moral secretamente incoado por Franco contra el Pretendiente, hijo de Alfonso XIII, Principe Don Juan, uno de cuyos capítulos es el referente a las taras familiares hereditarias, pués, según reza el proceso, en fin de cuentas, se trata de un Borbón. Esto viene a explicar determinadas actitudes sobre Franco de modo incapacita en parte las pretensiones de D. Juan, primero de los pretendientes al Trono. En cuanto al segundo pretendiente perteneciente a la casa Borbon-Parma, candidato de los tradicionalistas (Carlistas), el escaso numero de sus partidarios le incapacita asimismo. En cuanto al tercero, eventual descendiente de Caserta, le excluyen análogas razones. De este modo, Franco propugna la idea manarquica sin posibilitar un rey ; ofreciendo soluciones imposibles de antemano, pero capaces de reivindicar una apariencia de buena fé al exterior, y cuyos fines visa únicamente a un nombramiento de Regencia sin Rey que recaeria sobre Franco de un modo anàlogo al desaparecido Almirante Regente de Hungria. Es de notar, que la carta pastoral del Primado de las Espanas, de fines de Septiembre propugna también la idea monarquica. pero dejandola en una nebulosa en lo locante a la persona del Rey. — AEP.

Propaganda de blanqueo

Desde el principo del ano en curso, el régimen franquista sé afana para demostrar lo bien fundado de su existencia. La propaganda, primeramente ofensiva y dirigida sobre todo en contra de los refugiados republicanos, cambió poco a poco para transformarse en defensiva, meramente defensiva, lo que indica la pérdida de posiciones importantes por el régimen, y el reconocimiento por éste de la réalidad de este hecho.

La fórmula empleada es la expresada por el mismo Caudillo, que « se ha enganado a la opinión pública universal, queriendo hacer aparecer al régimen espanol con caracteristicas y afinidades que no le van ». Debemos contesar que no falta habilidad para presentar la tesis.

La intervención

Se contesta primeramente a la acusación de la intervención de tropas del Eje, a favor de la Espana franquista. Se declara que no hubo intervención oficial, y sólo voluntarios, y para mejor convencimiento de los que dudan, se deja argumentar al periódico católico « ABC ». He aquí lo que dice : « En este número eran como una gota de agua los italianos que se engancharon en la Legión espanola y que uniformieron, con caracter accidental, en algunas acciones ; legionarios aceptados sólo como una asistencia simbólica ante la avalancha internacional comunista que trasponía nuestras fronteras. Otras dos pequenas banderas de católicos irlandeses y portugueses formaron en nuestras filas, como aportación simbólica también, del mundo católico. La aportación de voluntarios alemanes fue muy escasa y reducida al campo aéreo. Pero jamàs llegó al 10 % del número de los pilotos espanoles ».

El razonamiento se acompana evidentemente de acusaciones en contra de la Repùblica, « a las órdenes de la Rusia soviética » y habìtmente se nos saca argumentos tirados de los mismos escritos republicanos, mezclándolos con astucia con hechos completamente inventados, de suerte que la persona poco al corriente de estos asuntos — es decir la gran mayoría de los espanoles y de los extranjeros — conociendo la verdad de algunos de los hechos senalados, se queda dudando de la veracidad de los demàs no conocidos. Pero esta pueda es el que menos interés tiene para el régimen, y se pierde poco tiempo sobre ello.

El valor del orden

Màs interesante para el falangismo es demostrar que el régimen franquista estableció el orden en Espana, atacando asì a todos los regimenes anteriores, monarquicos y republicanos. Se insiste sobre el cacicazgo, adversario de la democracia, las huelgas, que rompen el equilibrio de la economia, lo infecundo de la politica económica y social de los regimenes anteriores, para demostrar que el régimen estaba fundado al aizarse en contra de la « incapacidad ». Sobre todo, se hacen resaltar las persecuciones religiosas, las « matanzas » de católicos, ya que hay que convencer a la internacional católica de que su interes està en apoyar incondicionalmente el régimen. Desde luego, se ha logrado plenamente este fin, y el ùltimo Congreso de Pax Romana fué la demostración de la solidaridad de los catolicos del mundo entero con la Espana de Franco y su régimen. He aquí lo que nos dice el delegado espanol, P. Erendonea : « Los representantes de los catolicos contribuyeron decisivamente a disipar el mal entendido que sobre la situación espanola mantenian algunos delegados extranjeros. La cordialidad fué absoluta ».

Y de las conversaciones se pasó a los hechos inmediatamente. La prensa católica de Gran Bretana y de América ha principiado una campana de reivindicación de la Espana de Franco, y ha lanzado sus fuerzas en todo los ambientes católicos franceses conservan todavia el silencio, es, sin duda, por que su situación interior no se ha clarificado lo bastante para permitirlo.

Desde luego, el orden es importante para un pueblo, pero también para sus vecinos : y la propaganda falangista declara que el orden espanol fué un factor muy importante... para la victoria de los aliados, y serà todavia màs importante durante la paz. La paz, que se perfila confusamente, bajo los auspicios de las esferas de interesa. La paz, en la que quedan bastante problemas que resolver, y mucho màs importantes que la situación interior espanola.

Independencia de los pueblos

Además, los principios democráticos impiden que unos pueblos se metan en asuntos interiores de los vecinos, ya que ponen en peligro su seguridad. « Cada nación resuelve sus problemas internos de acuerdo con sus tradiciones y peculiaridades. Por ello, el problema espanol es exclusivamente espanol y no puede juzgarse a través de la mentalidad ni de la situación de los otros pueblos que, gracias a Dios, no han llegado todavia al estado de descomposición política en la nación espanola habìa alcanzado bajo el signo republicano-socialista ». (discurso de Franco). Asì, en nombre de los mismos principios democráticos, hace falta dejar en pie el régimen franquista... y matar a la democracia en Espana.

Podrà parecernos ridículo tal argumento, a nosotros que conocemos cuan poco el pueblo espanol que determina la opinión. Pero, el argumento tiene mucho peso en las naciones anglo-sajonas, cuya opinión pública està siempre en contra de las intervenciones claras en asuntos interiores de otros pueblos, y cuyos gobiernos han tenido, por consiguiente, la costumbre, de no intervenir màs que indirectamente, con presiones diplomàticas o económicas. El argumento tiene aùn màs peso cuando se anade que las puertas de Espana estàn abiertas a todos los que « no asesinaron y robaron o que ordenaron el asesinato y el robo ». Para quienes so saben cómo se determina tal juicio tajante, la buena fé parece estar con nosotros. Pero, el argumento tiene mucho peso en las naciones anglo-sajonas, cuya opinión pública està siempre en contra de las intervenciones claras en asuntos interiores de otros pueblos, y cuyos gobiernos han tenido, por consiguiente, la costumbre, de no intervenir màs que indirectamente, con presiones diplomàticas o económicas. El argumento tiene aùn màs peso cuando se anade que las puertas de Espana estàn abiertas a todos los que « no asesinaron y robaron o que ordenaron el asesinato y el robo ». Para quienes so saben cómo se determina tal juicio tajante, la buena fé parece estar con nosotros. Pero, el argumento tiene mucho peso en las naciones anglo-sajonas, cuya opinión pública està siempre en contra de las intervenciones claras en asuntos interiores

Por Espana y para Espana

La Repùblica en franquîa

Tras una gestaciôn laboriosa, y en la que no todos pusieron la mejor voluntad, se ha constituido el Gobierno de la Repùblica, con el que México, siempre generoso, paladin resuelto y entusiasta de la causa republicana espanola, se apresurô a reanudar sus relaciones diplomaticas. Es de imaginar que el ejemplo de México no tardara en ser imitado por la mayor parte, si no todas las repùblicas americanas de habla espanola, saliendo asi de una extrana situacion que ha perdido toda razon de ser. Ningun argumento logico puede haber ya para prolongar una actitud contradictoria en la que ni se quiere el gobierno franquista ni se rompe con él. Paradigma de esa contradicciôn es el caso de Cuba, absurdo sin atenuantes. La hostilidad hacia el regimen de Franco ha llegado en Cuba a un clima tal que amenaza con producir trastornos de orden publico. Senadores, diputados, intelectuales, estudiantes, funcionarios, obreros, todos unanimemente exigen, y no con palabras suaves, ciertamente, el rompimiento de relaciones con Franco. Se comprenderia la resistencia del Gobierno si la exigencia viniera de los sectores de la oposicion. Pero son los propios amigos del Gobierno los que la formulan, sin exito alguno, hasta ahora, porque la insolita y nado democrata terquedad del muy poderoso canciller de Relaciones Exteriores de Cuba ha resuelto que el clamor publico pesa mucho menos que su vergonzante simpatia por el franquismo. De distinto modo se repite el caso en otras republicas americanas. No hace mucho que era tema de discusion apasionada en Venezuela la version, lanzada por un periodista norteamericano, de que el Departemento de Estado de los EE. UU. estaba presionando a los gobiernos del Continente para evitar que rompieran con el de Franco. La presunciôn no es muy gallarda para las republicas americanas, pero —digàmoslo con desnuda claridad— perfectamente creible y màs de una vez la hemos sospechado. A eso se le llama pomposamente, con frase acunada que ha vuelto a ponerse en circulation al reanudar relaciones México con el gobierno de la Republica, solidaridad continental. Y en nombre de la solidaridad continental puede el Departamento de Estado de los EE. UU. practicar su politica —la suya exclusivamente— que en el caso de Espana, y hablando en romance de cristianos, consiste en alargarle a Franco su tolerancia para que se sostenga en el poder a cambio de que los banqueros de Wall Street puedan poner manos, o manazas, en la pobre riqueza espanola que el miserable bufon està vendiendo a trozos. Antes ensangrento y arruinô a Espana. Ahora la ha puesto en almoneda. Y a que esa vileza se consume contribuye indirectamente la pasividad de los gobiernos americanos que por conservar una solidaridad continental de provechos unilaterales no se atreven a cumplir el mandato de rompimiento con Franco que en terminos precisos les expresan sus pueblos respectivos.

Ya no puede alegarse el comodo argumento de no existir un Gobierno republicano, puesto que lo hay, si no lo hubo antes fué porque —a nuestro juicio cuando menos— no debio haberlo. Un Gobierno sin autoridad y sin crédito, por falta de ambiente propicio a su existencia, era mucho peor que no tenerlo. El actual ha nacido en circunstancias favorables, con evidente limpieza y empujado por vientos de fortuna. Nadie puede ponerle peros, como no sean los despechados que hasta ùltima hora le pusieron trabas apelando incluso a procedimientos de terrorismo politico. Por lo que respecta al Partido Socialista —al Partido no a la media docena de cinicos sin decoro que usurpan su nombre— queremos senalar la obsoluta honradez de su conducta, tanto en lo que concierne a su Minoria parlamentaria como en lo que atane a la que fué, hasta hace quince dias, su Comisiôn Ejecutiva. Cada vez que se plantéo al problema de la restauraciôn de los ôrganos constitucionales de la Repùblica hemos formulado una sola exigencia : la del escrupuloso cumplimiento de las normas y preceptos que la propia Constituciôn establece,porque si se trata de poner en pie las instituciones que de la Constitucion cobran vida, mal puede empezarse por prescindir de la propia Constituciôn. A soluciones claras, legales, no se ha negado nunca el Partido Socialista. A lo que se nego —y se negarà— es a participar en mascaradas y a transigir con juegos de payasos aunque se amenicen con chinchines patrioticos. En la ocasiôn presente, como en todas, expuso su criterio sin veladuras cuando fué reclamado su consejo o cuando creyo que debia hacerlo para salvar su responsabilidad en acciones que juzgô mal dirigidas. Su cooperaciôn para la formacion de Gobierno fué ofrecida sin reservas y sin otras salvedades que aquellas a que su posiciôn politica le obligaban. No formulô peticiones de ninguna clase. ni reclamô puestos, ni pensô en cotizar su fuerza. Todo eso, oportuno tal vez en otras circunstancias, carece de valor en las presentes. De esa actitud debieran tomar ejemplo quienes, después de enronquecer pidiendo que se constituyera un Gobierno, reniegan ahora porque el Gobierno no es de su gusto y se aprestan a combatirlo, empeno éste para el que nadie podrà encontrar disculpa. ?O es que lo que se pretendia por algunos era anticipar aquî, para edificaciôn de propios y ajenos, la feroz rebatina de cargos, prebendas y sinecuras a que, por lo visto, piensan lanzarse una vez regresados a Espana? Si tal era el intento, celebremos que haya fracasado. Y esperemos que fracase también en Espana, donde el dolor es demasiado para que nadie se avenga a admitir como buenas las picardias y piruetas de los tunantes, los ambiciosos y los botarates.

De «Adelante» de Méjico.

Postguerra

La Nueva Austria

Después del pobre resultado de las conferencias diplomàticas sobre un acuerdo general de los problemas pendientes de la postguerra, el reconocimiento del gobierno provisional del camarada Renner en Austria, aparece como un sintoma de que, pese a todas las discrepancias, hay posibilidad de acuerdos entre las grandes potencias vencedoras del reciente conflicto mundial. Bajo este aspecto, el reconocimiento encontrarà una buena acogida en todos los medios interesados, sinceramente, en que no se vaya en el mundo de una a otra conflagraciôn general.

Considerando, sin embargo, el caso de Austria, aparte de tales perspectivas generales de coordinaciôn de los intereses y opiniones que predominan en la politica mundial, el problema es algo màs complejo. El territorio que hoy suélese llamar Austria, no es una configuraciôn geogràfica o linguistica que coincida con un caràcter nacional propio. Se trata, sencillamente, del remanente de lengua alemana del viejo imperio austro-hùngaro. Habiase disuelto en el 1918 éste imperio bajo el empuje de las revoluciones nacionales de los checos, eslovacos, croatas, eslovenos y demàs nacionalidades, que, bajo la monarquîa de los Habsburgos, habian sido el objeto de la dominaciôn, de la burguesia y de los aristocratas alemanes y hùngaros. Una parte de la poblaciôn alemana del Imperio se quedô incorporada con el territorio conocido bajo el nombre de los Sudetes y la otra, aproximadamente seis millones y medio, formô la Repùblica austriaca, cuyo primer gobierno fué entonces presidido por el mismo camarada Renner que ahora preside el gobierno provisional.

La formaciôn de la Repùblica austriaca fué, en 1918, un acto provisional. Siguiendo las sendas de las tradicionales reivindicaciones de unidad nacional de los movimientos democràticos alemanes, desde la malograda revoluciôn de 1848, la opiniôn pùblica reclamô la incorporaciôn a la nueva repùblica alemana de los restos alemànes del caido imperio. El eco, en Alemania, descompuesta, desorientada y hambrienta después de la derrota, no era muy fuerte. En principio, los socialdemôcratas eran partidiaros de la uniôn con Austria, pero nadie estaba, de veras, dispuesto, a luchar por esta reivindicaciôn ni a tener presente el asunto en las muchas conferencias internacionales que siguieron al tratado de Versalles. En Austria se votô una ley declaràndose estado federado de la Repùblica alemana, pero después de haber intervenido los vencedores se revocô la ley y la reivindicaciôn de unificaciôn se quedô como un programa, màs bien, teôrico. Los catôlicos, partido el màs fuerte hasta el ano 1930, no eran muy fervientes partidarios de la unificaciôn, temiendo perder su posiciôn preponderante en una Alemania protestante, y al juntarse en tal caso, los movimientos obreros de los dos paises. El Partido Socialista austriaco, cuyo inolvidable lider Otto Bauer también era el primer teôrico marxista de problemas nacionales, afirmô, sin embargo, su punto de vista en el programa llamado de Linz, reclamando el derecho de autodeterminaciôn del pueblo de Austria para unirse con Alemania.

Austria es un pais de habla, cultura y conciencia nacional alemana. Es ridiculo decir, hoy dia, cual hacen unos oportunistas de un «movimiento austriaco mundial», para dar satisfaccion a la germanofobia que reina a causa de Hitler en el mundo, que «el idioma austriaco es màs fàcil de aprender para los extranjeros que el alemàn», tratàndose de un solo idioma. Hay, sin embargo, diferencias de estructura politica que tienen su origen en la separaciôn politica de los territorios alemanes de los de la vieja Austria-Hungria. En el 1919 y anos siguientes, predominaron dos partidos solamente en el escenario politico de la Repùblica austriaca : el catôlico y el socialista. En el seno del partido catôlico (cristiano-social) hubo varias tendencias, una màs democràtica, radicada en unas provincias donde rigieron durante siglos unos fueros democràticos, y otra clerical, sometida a los arzobispos e inspirada por el vaticano. No habrà necesidad de explicar a nuestros lectores que la ùltima tomô la direcciôn y llevô a la Repùblica austriaca a la guerra civil de febrero de 1934, senal de alarma para la clase obrera de Espana. El Partido Socialista austriaco, por otra parte, se diferenciaba mucho del partido hermano de Alemania por su vitalidad y su pronunciada orientaciôn marxista. Mientras que en Alemania, desde la muerte de Bebel en 1912, la doctrina marxista se quedô como fôrmula vacia y sin aplicaciôn para la mayoria del partido, los companeros austriacos elaboraron la orientaciôn que tomô el nombre de austromarxismo. Su influencia espiritual se notô tambièn en Espana, y en el seno del movimiento socialista italiano. Los socialistas austriacos fueron, en principio, amigos de los medios pacificos de lucha dentro del estatuto democràtico de la Repùblica. Pero previeron ellos que los enemigos de la clase trabajadora no permanecerian probablemente dentro de tal estatuto. Cuando se vieron los primeros sintomas de organizaciôn paramilitar fascista — las famosas «Heimwehren» — el partido organizô, bajo la direcciôn del camarada Julio Deutsch, un verdadero pequeno ejército, el Schutzbund (milicia republicana). No es posible examinar en estas pocas lineas las oportunidades, quizas desaprovechadas, de hacer uso ofensivo de tal arma. Queda, sin embargo, la idea creadora de oponer al armamento ilegal del fascismo la organizaciôn militar del proletariado, y queda el recuerdo de la encarnizada y heròica lucha del Schutzbund en los dias tràgicos de febrero de 1934.

Vino la dictadura, màs tarde, la ocupaciôn nazi y la guerra mundial. Pero Viena la Roja no muriô en el espîritu de la poblacion obrera de la capital austriaca. Hace semanas, los comités de fàbrica de Viena fueron elegidos nuevamente dando el 90 por ciento de los votos a los socialistas. La fuerte posiciôn del socialismo en Viena tiene probablemente alguna influencia en el reconocimiento del gobierno provisional. Sin embargo, no tenemos que olvidar que por encima de Austria pasô la tempestad del nacionalismo de la cruz gamada y que el restablecimiento de la llamada «independencia» austriaca no tiene otra causa que el deseo de reduucir, como en 1919 las fronteras de la Alemania de la postguerra. Frente a la derrota del hitlerismo y la decisiôn de los Tres Grandes, los socialistas de Austria no han avanzado reivindicaciones que no tuvieran, en la situaciôn presente, posibilidad alguna de realizaciôn, o valor material de cualquier clase. El acuerdo de reconocer el gobierno Renner, a condiciôn de que se celebren elecciones antes de fin de ano, no es, pues, de mucho acierto. Continùa la falsedad de que Austria es algo distinto del resto de Alemania y la de que hay en Austria un espiritu distinto del que hubo en Alemania. En realidad antes de tomar Dollfuss el poder a canonazos, el catolicismo politico del Partido Cristiano Social habîa perdido casi todo su séquito en provecho del nacionalismo hitleriano. Se dividiô Austria, desde entonces, en rojos y pardos (nazis). Es posible y probable que haya hoy dia cierta revisiân de conceptos. El fascismo es un movimiento de creencia a ciegas que sufre de la derrota mucho màs que, por ejemplo, ha sufrido el socialismo marxista por sus reveses. Probablemente tendrà el partido catôlico, bajô su nuevo nombre de Partido Popular Austriaco, cierto éxito entre los que no quieren votar «rojo», pero con eso el nacionalismo alemàn no habrà desaparecido.

La Austria de nuestros dîas es un territorio de una estructura poco equilibrada. Casi la mitad de la poblaciôn total del pais vive en la capital, que habia crecido, hasta 1914, como la capital de un gran imperio. Viena tiene, ademàs, una posiciôn periférica, como si fuera, en Espana, Barcelona la capital. La économia austriaca nunca se puso en equilibrio entre las dos guerras. Millares de parados vivian durante anos de la asistencia pùblica, lo que en algunas provincias facilitô la demagôgica propaganda nacional «socialista». Viena tan sôlo vivia por la politica a la vez prudente y audaz de su ayuntamiento socialista. Tengamos en cuenta que después de las batallas libradas en la misma Viena y de la requista integral que las autoridades ocupantes operaron durante los primeros meses en talleres, instalaciones técnicas (en Viena se desarmaron hasta las turbinas de la central eléctrica y los teléfonos particulares) y en los establos de los campesinos, la situaciôn que afronta la nueva Austria no es fàcil, ni en el plan econômico-social ni en el politico. Sin embargo, los trabajadores de Viena que saludaron con profunda emociôn la vuelta de los presidios nazis de su antiguo alcalde, el camarada K. Seitz, se reorganizaron proponiéndose reconstruir, entre las ruinas dejadas por el fascismo las bases de un movimiento obrero fuerte y decidido que desde luego, serà en la nueva Austria de manana fuerza motriz y base ùnica de toda vida politica democràtica.

El Estatuto de Refugiados

Se ha aprobado una ordenanza fijando el estatuto de extranjeros en Francia y el Côdigo de la nacionalidad francesa, y simplificando la legislaciôn actualmente en vigor.

Se instituyen dos categorias de extranjeros : los « ordinarios » y los « estatutarios ».

Los primeros recibiràn una carta de estancia vàlida por tres anos. La carta de residente estatutario, que se concederà a los segundos constituirà una especie de pre-naturalizaciôn anàloga al first paper *entregado a los emigrantes por las autoridades americanas, y serà vàlida por diez anos y renovable de pleno derecho.*

Los beneficiarios de esta carta, que habràn de ser sometidos a una investigaciôn administrativa y medical, deberian tener menos de treinta y cinco anos en el momento de su llegada a Francia y haber permanecido en ella tres anos sin interrupciôn. Este plazo podrà ser reducido a un ano si se trata de un extranjero que ha rendido servicios importantes a Francia, si ha servido en una unidad combatiente o si està casado con una francesa.

Durante diez anos, el residente estatutario, beneficiarà de la legislaciôn social francesa y tendrà el derecho de ejercer la profesiôn de su elecciôn en una zona fijada por el Ministro de Trabajo. Pasado este tismpo, tendrà la faculdad de ejercer su profesiôn en todo el Territorio.

El nuevo texto estipula aûn que la carta de residente estatutario serà retirada a todo extranjero que, sin autorizaciôn especial, haya salido de Francia durante seis meses.

El residente estatutario podrà si lo desea, ser naturalizado francés, Podrà solicitar y obtener esta naturalizaciôn después de cinco anos de residencia en Francia. Este plazo se reducirà si el extranjero es diplomado de una escuela francesa, si està casado con una francesa, si ha rendido servicios especiales, etc...

Se admitiràn sin condiciones de estancia, los extranjeros adoptados por franceses, los enrolados voluntarios en los ejércitos franceses o aliados y, de una manera general, los extranjeros cuya estancia en Francia presente un interés excepcional para el pais.

Por ùltimo, el reclutamiento e introducciôn de la mano de obra extranjera seràn, de ahora en adelante, reservados exclusivamente a una Oficina Nacional de Inmigraciôn, dependiente del Ministerio del Trabajo.

En el noveno aniversario de la muerte de Fernando de Rosa

Toulouse. — El Domingo pasado, dia 14, se ha celebrado en el cine ESPOIR de Toulouse un gran mitin para conmemorar el IX Aniversario de la muerte de FERNANDO DE ROSA, en el que se han sucedido en el uso de la palabra Bartolouzzi y Zanoni por el Partido Socialista Italiano, y Leoncio PEREZ por las Juventudes y el Partido Socialista Obrero Espanol. — AEP.

La "transformaciôn evolutiva" del franquismo,

vista desde Londres

Londres. — El comunicado publicado por el Gobierno franquista a la salida del Consejo de Ministros de la semana pasada refuerza en los medios bien informados de la capital britànica la conviccion consistente en que las concesiones a los principios democraticos previstas por dicho gobierno son verdaderamente insignificantes. Se espera en Londres que ninguna de ellas serà tenida en consideraciôn por lo que al problema de la admisiôn del régimen dictatorial de Franco en el seno de las Naciones Unidas se refiere.

Dos impresiones despréndense de dicho comunicado :

1. — El general Franco està convencido que tiene la posibilidad de mantenerse en el poder.

2. — Se da cuenta de que el viento ha cesado definitivamente de soplar en la popa del fascismo y ha resuelto abolir de su régimen ciertos rasgos caracteristicos susceptibles de llamar la atenciôn pero que no son fundamentales.

El «Caudillo» no puede ocultar su intenciôn de conservar una parte de su régimen. Por ejemplo, el valor de la amnistia concedida a los presos politicos es dudoso, puesto que se ignora el nùmero de los que beneficiaran de ella. Es improbable que nadie, excepto Espana, pueda dar una indicacion solvente con respecto al numero de los que, entre los condenados antes del final de la guerra civil por crimenes politicos considerados como graves, que han tenido una pena de 25 anos de reclusion antes que la pena de muerte.

Asimismo, la decision de instituir un plebiscito para ciertas leyes de importancia mayor tienen un valor tambien dudoso puesto que corresponderà al poder ejecutivo de decidir si dichas leyes deben ser consideradas susceptibles de tener tal importancia. — AEP.